

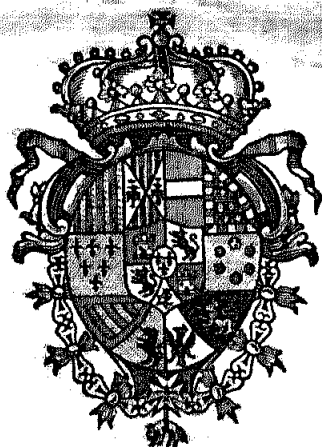
1796

NP. XVIII / 244

REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDA OBSERVAR EL BREVE inserto, expedido por su Santidad, en que se revocan, casan y anulan todas las exenciones de pagar Diezmos, concedidas por privilegio general ó especial; y se dispone que los Cabildos Eclesiásticos, Ordenes Regulares, las Militares, inclusa la de San Juan de Jerusalem, y demas Comunidades existentes en estos Reynos, los paguen de los frutos de sus posesiones y haciendas.

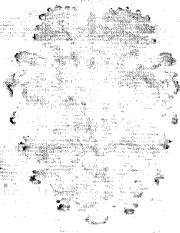


EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DE JOSEF ESTEVAN Y CERVERA,
IMPRESOR DEL ILMO. SEÑOR ARZOBISPO.

nicola-primitia
reducia-aymaga

REAL CÉDULA
 DE S. M.
 EN VIRTUD DE LA CUAL
 SE MANDA QUE EN TODAS
 LAS AUDIENCIAS Y CHANCILLERÍAS,
 ALCALDÍAS, ALGUACILÍAS,
 GOBIERNOS, ALCALDÍAS MAYORES Y ORDINARIAS,
 Y OTROS QUALQUIER JUICES Y JUSTICIAS DE ESTOS MIS REYNOS,
 ASI DE REALLENGO, COMO DE SEÑORIO, ABADENGO Y ORDENES, TANTO Á LOS
 QUE AHORA SON, COMO Á LOS QUE SERÁN DE AQUÍ ADELANTE, Y
 Á TODAS LAS DEMAS PERSONAS DE QUALQUIER GRADO, ESTADO Ó
 CONDICION QUE SEAN, Á QUIENES LO CONTENIDO EN ESTA MI CÉDULA
 TOCA, Ó TOCAR PUEDE EN QUALQUIER MANERA, SABED: QUE DE
 MI REAL ORDEN SE REMITIÓ AL MI CONSEJO EN TRECE DE MARZO
 DE ESTE AÑO, Á FIN DE QUE SE LE DICESE EL PASE EN LA FORMA
 ACOSTUMBRADA, UN BREVE EXPEDIDO POR NUESTRO MUY SANTO
 PADRE PIO VI EN ROMA Á OCHO DE ENERO DEL MISMO, EN QUE
 SE REVOCAN; CASAN Y ANULAN TODAS LAS EXENCIONES DE PAGAR
 DIEZMOS, CONCEDIDAS POR PRIVILEGIO GENERAL Ó ESPECIAL, Y QUE
 PROVENGAN DE COSTUMBRE INMEMORIAL; Y SE DISPONE QUE LOS
 CABILDOS ECLESIASTICOS, ORDENES REGULARES, LAS MILITARES, IN-
 CLUSA LA DE SAN JUAN DE JERUSALEN, Y DEMAS COMUNIDADES



R. 105891

DON CARLOS, POR LA GRACIA DE DIOS,
 Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias,
 de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Va-
 lencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de
 Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen,
 de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de
 Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y
 Tierra-firme del Mar Océano; Archiduque de Austria; Du-
 que de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abs-
 purg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de
 Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de
 mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de
 mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistentes,
 Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qua-
 lesquier Juices y Justicias de estos mis Reynos, así de Real-
 lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los
 que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y
 á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó con-
 dicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula
 toca, ó tocar puede en qualquier manera, SABED: Que de
 mi Real orden se remitió al mi Consejo en trece de Marzo
 de este año, á fin de que se le diese el pase en la forma
 acostumbrada, un Breve expedido por nuestro muy Santo
 Padre Pio VI en Roma á ocho de Enero del mismo, en que
 se revocan; casan y anulan todas las exenciones de pagar
 Diezmos, concedidas por privilegio general ó especial, y que
 provengan de costumbre inmemorial; y se dispone que los
 Cabildos Eclesiásticos, Ordenes Regulares, las Militares, in-
 clusa la de San Juan de Jerusalem, y demas Comunidades

existentes en mis dominios los paguen de los frutos de sus posesiones y haciendas; y el tenor de dicho Breve, y de su traduccion al Castellano es como se sigue.

PIUS PAPA VI

AD PERPETUAM ARI MEMORIAM

Divini cultus procuratio, quo sane vinculo, vel maxime humana societas copulatur: unde cum privata unusquisque, tum vero communis omnium beatitas consistit, res est profecto praeter quam nullam potiorum habere homines debent. Atque ut ad eam de suis quisque facultatibus aliquid conferat virtus Religionis, quae ceterarum omnium fundamentum est, hortatur, ac postulat. Est autem et quaedam iustitiae species, ut quemadmodum Magistratibus, et Militibus, ac reliquis communi saluti, et utilitati adlaborantibus, ita et Ministris Divini cultus, rei tam praestantis, tamque necessariae suppeditent homines, ex quo videtur pro sua Dignitate su-

PIO VI PAPA

AD PERPETUAM ARI MEMORIAM

Est cuidado del culto Divino, con cuyo vínculo principalmente se une la sociedad humana, y de donde procede así la privada de cada uno, como también la común felicidad de todos; pues á la verdad ninguna deben apreciar mas que ésta los hombres. Y la virtud de la Religion, que es el fundamento de todas las demas, exhorta y pide que cada uno contribuya á ella con alguna cosa de sus facultades, es pues cierta especie de justicia, que así como los hombres suministran lo preciso á los Magistrados y Militares, y á los demas que trabajan para la salud y utilidad común, del mismo modo suministren á los Ministros del culto Divino, cosa tan admirable y necesaria para que puedan mantenerse segun su dignidad: de esto trata San-

stentare possint, id quod Divus Paulus copiose persequitur capite nono Epistolae ad Corinthios prioris, cuius est illa gravis oratio: Si vobis spiritualia seminavimus, magnum est, si carnalia vestra metamus? Quotam vero suarum fortunarum partem quisque Deo, á quo illas accepit suae pietatis, et grati etiam animi testificandi causa, seponeret, id cum omnium fore gentium consensus, naturae quodam veluti ductu, tum ratio legis veteris ad imitandum proposita, tum denique Ecclesiae spiritu veritatis imbutae auctoritas constituit partem nimirum decimam. Itaque decimarum solutionem debitam esse Deo, et qui eas dare noluerint, aut dantes impediunt, res alienas invadere, Concilium Tridentinum rectissime pronuntiavit: (sess. 25, cap. 12. de Ref.) ac fuit sane tempus, quo Romani Pontifices praedecessores nostri quibus bonorum Ecclesiae summum arbitrium, et dis-

Pablo, latamente en el capítulo nono de la Carta primera á los de Corinto, del qual es aquella grave sentencia: Si os administramos y dispensamos las cosas espirituales, ¿será extraño que nos contribuyais con lo necesario? La Quota que cada uno debe separar de sus bienes de fortuna para Dios, de quien los ha recibido, á fin de dar una prueba de su piedad y reconocimiento, siendo este común sentir de todos, la autoridad de la Iglesia iluminada con el espíritu de la verdad, guiada de la naturaleza, y de la ley antigua, que se nos propone para nuestra imitacion, la fixa en una parte, es á saber, en la Décima. Y así el Concilio Tridentino en la session 25. cap. 12 de Reformation, estableció rectísimamente que la paga de los diezmos se debe á Dios, y los que no los quieren dar, ó impiden á los que los dan, son invasores de lo ageno; hubo tiempo en que los Pontífices Romanos predecesores nuestros, á quienes estaba confiado por disposicion divina el pleno

4
pensatio credita divinitus est, opportunum existimant multis quidem ac praesertim Religiosis familiis, seu tamquam Pauperibus qui Ecclesiae copiis alendi essent, seu quod de Ecclesiae bene meruissent: onus illud solvendarum decimarum remittere, quum Divinus inde cultus non modo aut imminui sed augeri videretur, nec Dei Ministris, quibus eae legitime debebantur ad se sustentandum, et ad sua munera obeunda aliquid necessarii decederet. Quae quidem immunitates pro ea qua incensi sumus charitate in omnes, et prolixa voluntate cuperemus, ut omnibus perpetuo salvae, et incolumes manerent. Aique res humanae distinctius consistere eodem statu nequeunt, sed fluere et dilabi, aquarum instar necesse est. Expositum nuper Nobis est carissimi in Christo Filii nostri Caroli Hispaniarum Regis Catholici nomine vehementer apud se quaestos

arbitrio y disposicion de los bienes de la Iglesia, juzgáron conducente el remitir la obligacion de pagar los diezmos á muchas familias, y principalmente á los Religiosos, que se debian mantener con las rentas de la Iglesia, ó porque son pobres, ó porque la hicieron servicios, en atencion á que parecia que por ello no solamente no se disminuía el culto divino, sino que se aumentaba, y que no faltaba nada de lo necesario á los Ministros de Dios, á quienes se debian legitimamente los diezmos para sustentarse, y para cumplir su respectivo ministerio, las quales exenciones con aquella caridad y gran afecto con que amamos á todos, desearamos que quedaran perpetuamente salvas y libres para todos; pero las cosas humanas no pueden conservarse mucho tiempo en un mismo estado, sino que es necesario que corran y se disipen, á semejanza de las aguas. En nombre de nuestro muy amado en Christo hijo Carlos, Rey Católico de España, nos fué expuesto poco hace, que

esse Toletanum Archiepiscopum, et quam plurimos alios Episcoporum et Clericorum eorumdem Hispaniarum ex illis immunitatibus adeo in angustum rem esse redactam Presbyterorum qui bene praesunt, quique laborant in verbo et doctrina, quos duplici honore dignos haberi jubet Apostolus, (1. ad Timoth. 5.) ut neque congrua ipsis se sustentandi ratio suppetat, et templa suis ornamentis nudata squalcant, pauperes, quorum illi sunt parentes, ab inopia et egestate, qua miserrime conficiantur, nequeant sublevari: haec, atque alia incommoda in dies serpere, et manare latius, nec ullum inveniri eis remedium, nisi immunitatibus illis sublati, quae quidem privilegio et consuetudine sint innixae: id genus immunitatibus se ipsos privari exposcere, quo aequabilitas juris servetur: camque jacturam caeteri minus gravate ferant. Nos igitur Carolo Regi atque

5
 se le han quejado en gran manera el Arzobispo de Toledo, y otros muchos Obispos y Clérigos de España, de que por las enunciadas exenciones se ven tan estrechos los Presbíteros que sirven bien, y trabajan con su predicacion y doctrina, á quienes el Apostol en la Carta primera á Timoteo cap. 5 dice, que se les tenga duplicado honor) que su renta no es cógrua para mantenerse, que los Templos carecen de sus ornamentos, y que por la pobreza y necesidad que miserablemente padecen, no pueden socorrer á los pobres de quienes son padres: estas y otras incomodidades se aumentan y extienden mas cada dia, y no se halla remedio ninguno para ello, sino el suprimir aquellas exenciones que se fundan en privilegio y costumbre, y piden que se les prive á ellos mismos de este género de exenciones, para que se observe la igualdad del Derecho, y los demas lleven á ménos mal el sufrir esta pérdida. Nos despues de haber considerado con madura reflexion y por dilatado

6
Episcopis adeo et Clero Hispaniarum iusta petentibus, tamque magno opere rogantibus, re diu, multumque deliberata negare haud posse existimavimus. Itaque supplicationibus ejusdem Caroli Regis Catholici Nobis super hoc humiliter porrectis inclinati, immunitates omnes à solutione decimarum privilegio, aut generali aut speciali concessas à praedecessoribus nostris Romanis Pontificibus, vel ab aliis eorum nomine, et auctoritate, quibuscumque verborum formulis, quibuscumque Apostolicis Litteris etiam in corpore juris clausis, et quibuscumque derogatoriis derogatoriis, aliisque cautionibus munitis, quarum tenorem his nostris pro plene et sufficienter expressum, et de verbo ad verbum insertum haberi omnino volumus, aut consuetudine etiam immemorabili suffultas, quibuscumque ejusmodi immunitates datae sint in Regnis

tiempo este negocio, hemos juzgado que no podemos negar al Rey Carlos, y á los Obispos y al Clero de España lo que nos piden justamente, y lo ruegan tan encarecidamente; y por tanto condescendiendo con las súplicas del mencionado Carlos, que nos han sido hechas humildemente sobre esto, por estas presentes Letras, que han de valer á perpetuidad, y por nuestra autoridad Apostólica revocamos, casamos, abolimos, quitamos y anulamos todas las exenciones de pagar diezmos, concedidas por privilegio general ó especial, y que provengan de costumbre inmemorial; por los Pontífices Romanos predecesores nuestros, ó por otros en su nombre y con su autoridad, corroboradas con cualesquiera fórmulas, ó con cualesquiera Letras Apostólicas, aunque estén incluidas en el Cuerpo del Derecho, y con cualesquiera derogatorias de las derogatorias, ó con cualesquiera otras cauciones, cuyo tenor queremos absolutamente que se tenga por plena y su-

et ditione commemorati Caroli Regis Catholici tam citra quam ultra oceanum, vel mensis Archiepiscopali- bus, Episcopali- bus, Abbatia- libus, vel Capitulis Cathedra- lium, et Collegiatarum, vel Ordinibus Mendicantium, aut non Mendicantium, vel aliorum Regularium, Monachorum, aut Canonicorum, aut Clericorum Congregationibus institutis, quacumque adpellatione praeditis, vel Militiis etiam Sancti Joannis Hierosolymitani, vel Coenobiis, Monasteriis, Collegiis, Domibus, Commendis, Prioratibus, vel personis cujuscumque gradus, qualitatibus, et conditionis, etiam Cardinalatus honore fulgentibus denique quibuscumque plane Communitatibus, aut singularibus personis, etiam quarum specialis et expressa mentio facienda est; quam perinde ac facta haec esset censerí volumus, et jubemus, nec quemquam hoc praetextu nostra huic ordinationi subducere se posse; has praefecto immunitates omnes per praesentes Nostras Litteras

7
 ficientemente expresado é inserto, palabra por palabra, en estas nuestras Letras, y á cualesquiera que las enunciadas exenciones hayan sido dadas en los Reynos y dominios del mencionado Carlos Rey Católico, así en los de España, como en los de Indias, aunque sea á las Mesas Arzobispales, Episcopales, Abaciales, á los Cabildos de las Catedrales y Colegiatas, y á las Ordenes Mendicantes ó no Mendicantes, y otros Regulares, Monges, Canónigos ó Clérigos establecidos en Congregaciones, con qualquier nombre que tengan, y á las Ordenes Militares, inclusa la de S. Juan de Jerusalem, y á los Conventos, Monasterios, Colegios, Casas, Encomiendas, Prioratos, ó personas de qualquier grado, calidad y condicion que fueren, aunque sean Cardenales, y finalmente á cualesquiera Comunidades, ó personas singulares, aun de aquellas que se debe hacer especial y expresa mencion, la qual queremos y mandamos que se deba tener por hecha en las presentes, y que ningun-

perpetuo valiturus auctoritate nostra Apostolica revocamus, inducimus, abolemus, solimus, annulamus, et revocatas, inductas, abollas, sublatis, annullatas prorsus esse, nec quiquam suffragari ullam in partem posse, et Communitates, et personas omnes, et singulas quas superius demonstravimus, decimas in posterum iis quibus legitime competunt, secundum morem cuiusque regionis solvere debere decernimus, statuimus, jubemus. Si qui vero forte detrectent, venerabilibus fratribus Archiepiscopis, et Episcopis, cæterisque locorum Ordinariis, qui in Regnis et ditione omni Caroli Regis sunt, eorumdem præsentium vigore mandamus, ut non exemptos quidem auctoritate ordinaria, exemptos vero tamquam hujus Sanctæ Sedis Apostolicæ delegati, per censuras etiam et poenas Ecclesiasticas, prout de jure coerceant, et ad officium compellant, implorato ad id ubi opus fuerit auxilio brachii sæcularis. Quamquam nequinem

no con este pretexto se pueda mezclar en esta nuestra disposicion, y que todas las sobredichas exenciones se deban reputar por revocadas, abrogadas, abolidas, quitadas y anuladas enteramente, y que á ninguno puedan sufragar en ninguna parte; y determinamos, establecemos y mandamos que las Comunidades, y todas, y cada una de las personas de quienes va hecha mencion aquí antecedente-mente, en lo sucesivo deban pagar los diezmos á aquellos que legítimamente les competen, segun la costumbre del pais, y si algunos lo rehusaren, en virtud de las presentes, mandamos á nuestros venerables hermanos los Arzobispos y Obispos, y demas Ordinarios locales de los Reynos y Dominios del Rey Cátlos, que á los que no están exentos, por autoridad ordinaria, y á los que lo están, como Delegados de esta Santa Sede, les apremien por censuras y penas eclesiásticas como corresponde de derecho, y les compelan á pagarlos, implorando para ello, en donde fue-

tam improbae, et amentis cupiditatis futurum speramus qui non hilari potius animo quales datores Deus diligit, quam ex tristitia, aut ex necessitate Deo, quæ ejus sunt reddat, qui deinceps, ut per Prophetam pollicitus est (Malach. 3. 10.) inferentibus decimas in horreum suum aperiet cataractas coeli, et effundet ipsis omnem benedictionem usque ad abundantiam, et increpabit pro ipsis devorantem, et non corrumpet frumentum terræ, nec erit sterilis vinea in agro dicit Dominus exercituum, et beatos ipsos dicent omnes gentes. Cæterum tametsi id satis perspicuum sit apertius, tamen profitendum ducimus, has Litteras Nostras nihil prorsus eas immunitates tangere, quas titulo, ut dicitur oneroso aliquis habet, quas labefactari et oppugnari justitia non patitur, neque par esse decernimus ex iis quoque fructibus decimarum nomine quidquam exigere, quos Religiosis viris continentes suis

re necesario, el auxilio del ⁹ Brazo secular; y aunque no esperamos que haya ninguno de tan improba, é insensata avaricia, que ántes bien con buena voluntad (que es la que agrada al Señor) que con sentimiento ó precision no pague á Dios lo que es suyo, el qual por el Profeta Malaquías cap. 3 vers. 10, prometió que para los que pagan los diezmos abrirá las cataratas del cielo, y derramará sobre sus campos la abundancia, y reprimirá á los insectos para que no devoren los frutos, y que no será estéril la vinya en el campo, dice el Señor de los Ejércitos, y todas las gentes los llamarán felices. No obstante que esto es bastante notorio, hemos juzgado manifestar claramente que estas nuestras Letras en nada tocan absolutamente á aquellas exenciones que algunos tienen por título oneroso, las cuales no permite la justicia que se pierdan ni se haga innovacion en ellas, y asimismo determinamos, que no se exija ninguna cosa con nombre de diezmos de aquellos frutos que producen los

domibus horti, aut terrulae quotannis suis manibus iugo bonum excolitae progignunt. Decernimus vero has Litteras semper firmas, validas, et efficaces esse, et fore, suosque plenarios, et integros effectus obtinere, ac illis, ad quos spectant, et pro tempore quodcumque spectabunt, in omnibus et per omnia plenissime suffragari, ac ab eis respectu inviolabiliter observari sic in praemissis per quoscumque Iudices Ordinarios et Delegatos, etiam causarum palatii Apostolici Auditores, ac Sedis Apostolicae Nuntios iudicari ac definiri debere, ac irritum et inane si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari. Non obstantibus praemissis, aliisque constitutionibus, et ordinationibus Apostolicis, caeterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem quod earundem praesentium Litterarum exemplis etiam impressis, manus Notarii publici subscripitis, et sigillo

huertos, ó tierrecillas contiguas á las casas de los Religiosos, y que éstos cultivan anualmente por sus manos con un par de buyes. Determinando que estas presentes Letras nuestras hayan de ser y sean siempre firmes, válidas y eficaces, y que surtan y produzcan su pleno é integro efecto, y sufraguen plenísimamente en todo y por todo á aquellos á quien corresponde, y de qualquier modo correspondieren en qualquier tiempo, y que respectivamente las observen inviolablemente, y que así se deba juzgar y sentenciar en lo que va expresado por qualesquiera Jueces Ordinarios y Delegados, aunque sean Auditores de las causas del Palacio Apostólico, y Nuncios de la Santa Sede, y que sea nulo, y de ningún valor lo que de otra suerte aconteciere hacerse sobre esto por alguno, con qualquiera autoridad, sabiéndolo, ó ignorándolo, sin que obste lo que va expresado, ni las demas constituciones y disposiciones Apostólicas, ni otras qualesquiera cosas que sean en contrario, y es nuestra vo-

luntad que á los exemplares de estas presentes Letras, aunque sean impresos, firmados de Notario público, y sellados con el sello de persona constituida en dignidad Eclesiástica, se les dé absolutamente, en juicio y fuera de él, la misma fe que se daría á estas nuestras Letras originales: Dado en Roma en San Pedro, sellado con el Sello del Pescador el día 8 de Enero de 1796 y 21 de nuestro Pontificado. — Romualdus Cardinalis Braschius de Honestis. — Loco ✕ anuli Piscatoris.

luntad que á los exemplares de estas presentes Letras, aunque sean impresos, firmados de Notario público, y sellados con el sello de persona constituida en dignidad Eclesiástica, se les dé absolutamente, en juicio y fuera de él, la misma fe que se daría á estas nuestras Letras originales: Dado en Roma en San Pedro, sellado con el Sello del Pescador el día 8 de Enero de 1796 y 21 de nuestro Pontificado. — Romualdo, Cardinal Braschi Honesti. — En lugar ✕ del Sello del Pescador.

Don Agustín Alvarez Pato, Oficial de la Secretaría de la Interpretación de Lenguas, y habilitado interinamente por el Supremo Consejo de Castilla para desempeñar las funciones de Secretario, y dar curso á los negocios que ocurran en la mencionada Secretaría, certifico: Que este traslado de un Breve de S. S. es conforme á su original, y que la traduccion en Castellano que le acompaña está bien y fielmente hecha, lo que he executado de acuerdo del Consejo. Madrid y Abril quatro de mil setecientos noventa y seis. — Agustín Alvarez Pato.

Visto en el mi Consejo, con lo que en su inteligencia expusieron mis tres Fiscales, se concedió el pase al referido Breve, sin perjuicio de mis Regalías; y conforme á otra orden mia de veinte de Mayo próximo, en que encargué al mi Consejo hiciese publicar el citado Breve, y lo comunicase á los demas Consejos y Tribunales, Prelados Eclesiásticos

y Regulares, y demas á quien conduzca para su respectiva observancia y cumplimiento, se acordó expedir esta mi Cédula: Por la qual encargo á los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales, en Sede vacante sus Visitadores ó Vicarios, á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Órdenes Regulares, y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticas, vean el Breve de su Santidad que va inserto, concurriendo por su parte cada uno en lo que le toca á que tenga su debido cumplimiento. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y demas á quienes toque, vean, guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir igualmente lo contenido en esta mi Real Cédula y expresado Breve, sin contravenir, permitir, ni dar lugar á que se contravenga con ningun pretexto ó causa á quanto en él se dispone y ordena, prestando en caso necesario para que tenga su debida execucion los auxilios correspondientes, y dando las demas órdenes y providencias que se requieran. Que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á ocho de Junio de mil setecientos noventa y seis. — YO EL REY. — Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. — Felipe, Obispo de Salamanca. — D. Joseph Antonio Fita. — D. Francisco Mesía. — D. Benito Puente. — D. Joseph Eustaquio Moreno. — Registrada: D. Joseph Alegre. — Por el Canciller mayor: D. Joseph Alegre.

Es copia de su original, de que certifico.

D. Bartolomé Muñoz.